

EL EJERCITO Y ARMADA

DIARIO DEFENSOR DE SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS

Año I

REDACCION Y ADMINISTRACION
San Roque, 8, bajo, Izqda.

Precios de suscripción

Madrid, un mes..... 1,50 ptas.
Provincias, trimestre..... 5
Extranjero, año..... 40

MADRID

VIERNES 7 DE ABRIL DE 1903

ANUNCIOS

Cuarta plana..... 15 céntimos línea.
Reclamos..... 1,50
Noticias..... 2,50

Núm. 12

Número suelto, 5 céntimos

AVISO INTERESANTE

NOBLEZA OBLIGA

Habiéndose recibido infinidad de cartas de antiguos suscriptores a *Unión Militar*, en las que se nos autoriza a reclamar las cantidades que en concepto de suscripción tenían adelantadas a dicho diario, en el día de hoy entablamos las correspondientes reclamaciones ante quien proceda.

En previsión de que no sean atendidas como en derecho corresponde, y con objeto de corresponder a las atenciones de cuantos de nuestros amigos y compañeros desean continuar la suscripción a este diario, en el que nuestro director, considerándole continuación de *Unión Militar*, sigue la misma línea de conducta que allí se trazó, desde hoy servimos GRATIS EJERCITO Y ARMADA a cuantos nos hayan enviado y envíen los recibos pagados a *Unión Militar*, por el tiempo que en éstos se marque.

Algo de organización

Las malhadadas reformas del general Linares han venido a determinar un punto de parada en nuestra reorganización militar, imposibilitando por algún tiempo toda acción reorganizadora y toda reforma de las muchas que se necesitan introducir si hemos de llegar a poner la nación en regular estado de defensa.

Siete cuerpos de ejército de a tres divisiones, afectando a cada una de estas una brigada mixta de reserva, pudieran constituir la base de nuestra futura organización militar terrestre, con la que había de marchar paralelamente la marítima, llevando al terreno de la práctica el proyecto de estructura del actual ministro de Marina.

Con mil hombres en tiempos de paz, organización de las tropas de reserva, numerosa y bien montada caballería, quinientos piezas de tiro rápido en primera línea, tres regimientos de sitio y dos ó tres divisiones de acorazados de 14.000 toneladas y cruceros de gran marcha, apoyados en arsenales y puertos militares artillados con piezas de 305, 245 y 19 centímetros, los buques correspondientes, las defensas submarinas y las tropas coloniales formadas por la infantería y artillería de marina, convertirían a España de débil y expuesta a nuevas pérdidas y desastres, en una nación respetable y respetada.

La militarización del distinguido, inteligente, laborioso y modesto cuerpo de Topógrafos haciendo depender del Depósito de la Guerra la carta de España, y por lo tanto del Estado Mayor Central, cuanto a trabajos catastrales se refiera, el ejemplo en estos de la oficialidad de la escuela de reserva que lo desearan, la limitación de edades en el generalato y en el cuerpo de oficiales para los mandos activos, prolongado, o al cambio la vida oficial para los de las tropas de reserva, los servicios burocráticos y otros de especial índole; la permanencia en el Ejército, con el correspondiente fuero militar, de todos los retirados, tales para los servicios que debiesen encomendarse a la reserva gratuita, y algunas otras disposiciones de carácter general que tiendan a exaltar la carrera de las armas y a mantener el prestigio del uniforme militar, serían el mejor camino para la reconstitución nacional, asegurando la plena independencia y el respeto a nuestros legítimos derechos e intereses, como es la norma.

Si a toda esta labor se añade una política de alimentación en el país, con las industrias siderúrgicas y metalúrgicas, en la escala y medida que lo exigen las urgentes necesidades de la vida nacional en el orden civil y de la defensa nacional en el orden militar, es seguro que el problema económico, como el de las subsistencias y el del saneamiento de la moneda, vendrán a resolverse paulatinamente y por modo constante y progresivo, por la misma fuerza de las circunstancias, obviando el peligro.

Para realizar este programa patriótico, fuera preciso que los partidos políticos, inspirándose en altos ideales, y dejando a un lado como cosa secundaria el particular interés y cuanto afectara al logro de sus planes políticos, se pusieran resolutamente al lado del Gobierno en todo aquello que es y representa interés general, patria, reconstitución y natural prestigio.

Y si, olvidados de que se deban a la Patria y por ella han de sacrificarse hasta sus más caras aficiones, se empeñan en mantener una, sistema de oposición al Gobierno, acorralándole y no dejándole mover con la libertad e independencia que necesita para la realización de sus benéficos planes, además las consideraciones gubernamentales y empléense todos los medios necesarios para enfrenar las pasiones, la inmoralidad, la indisciplina social y la falta de respeto al

principio de autoridad, sin el cual es de todo punto imposible la reconstitución nacional.

Cleodaldo Piñal.

LOS SELLOS DEL CENTENARIO

Se ha publicado en la *Gaceta* una Real orden del ministerio de Hacienda, disponiendo que por la fábrica nacional de la Moneda y Timbre se elaboren, en la cantidad que fije dicha Dirección, timbres especiales de comunicaciones, de 5, 10, 15, 25, 30, 40 y 50 céntimos de peseta, y una, cuatro y 10 pesetas, conmemorativo del centenario del «Quijote».

Estos timbres se pondrán a la venta en las expendedorías de tabacos de Madrid, durante los días 1.º al 15 de Mayo próximo, en cuyo período se celebrarán las fiestas proyectadas con dicho motivo, pudiendo circular en todo el reino la correspondencia que con ellos se franqués en los citados días, en equivalencia de los establecidos de los mismos precios, y sin perjuicio de que éstos sean utilizados igualmente, sin restricción alguna.

El Fomento Naval

Está visto que los que dieron su dinero, adquiriendo billetes de la *Rifa Naval*, para que se hiciera propaganda en favor del engrandecimiento de la Marina de guerra, no van a poder saber nunca, con la necesaria claridad, el resultado de su esfuerzo para allegar fondos.

El «Fomento Naval», que como ya hemos dicho, a pesar de esta denominación y de titularse «Organismo oficial dependiente del Ministerio de Marina», es una sociedad puramente civil, pues en ella no figura ningún marino de verdadera respetabilidad por su jerarquía, ni en su funcionamiento ni en sus cuentas interviene, para nada, ninguna autoridad de Marina, esa Sociedad, procede de modo tan extraño, que oreamos muy conveniente ocuparnos de ella con la mayor atención.

Cuando se vive del público y se manejan fondos por éste entregados con un determinado fin, lo menos que debe hacerse es no dar pábulo a la maledicencia, es dar cuenta con la claridad y la oportunidad debidas de la inversión de esos fondos.

El Fomento Naval no lo entiende así, como vamos a demostrar.

La liquidación provisional de la mencionada Rifa no se hizo pública hasta mediados de Marzo de 1903, es decir, seis meses después de efectuada aquélla. Pocos días antes, *El Evangelio* había dedicado a la Junta un expresivo recordatorio.

Nada más ha vuelto a saberse de dicha rifa hasta el día 1.º de esta mes, con cuya fecha, la Junta del Fomento Naval, respondiendo acaso a otros recordatorios de la prensa, no menos expresivos que los de *El Evangelio*, ha publicado el número 9 de su «Boletín Oficial», y en éste un liberillo terrible de cifras y de conceptos a cuyo conglomerado lo llama: «Liquidación definitiva de la Rifa Naval».

Es de advertir, en primer término, que esa liquidación se hizo en 28 de Febrero de 1904, hace más de un año, habiéndose posesitado todo este tiempo para pensar si de día ó no publicarla.

Además, en ella, de lo que menos se habla es de la Rifa, siendo inaceptable como liquidación de esta, pues tal es la confusión con que aparecen mezcladas cifras y conceptos ajenos por completo a la Rifa, que se hace imposible averiguar de una manera precisa, lo que esta produjo, al propio tiempo que se nota la omisión de muchos datos interesantes que no deben ocultarse.

En cambio de esto, se le dio al público que con el dinero que dio para hacer propaganda por el engrandecimiento de la Marina de guerra, se ha establecido una imprenta que ha costado 47.163,22 pesetas, para hacer la competencia, con dinero ajeno, a los honorarios industriales madrileños.

Se dio también que en tarjetas postales se han gastado 1.928 pesetas; que en la instalación de sus oficinas se han invertido 8.235,40 pesetas y que los dos escribientes y el conserje de ese Fomento cobran mensualmente, entre los tres, setenta pesetas para ellos solos.

¿Qué relación tiene todo esto, ni con la Rifa ni con la propaganda en favor de la Marina?

El Fomento Naval, que si hubiera seguido el camino que le trazó el primer Congreso Naval, habiendo acaso prestado un buen servicio al país, ha olvidado por completo los fines que informaron su creación, y dando de lado al altruismo de que entonces se hablaba, se ha empujado todas las simpatías, quedando reducida a una sociedad particular, en cuyos negocios propios se interviene dos ó tres caballeros, que ni más.

Acaso es, hablando con toda claridad, lo que se ha quedado reduciendo el Fomento Naval, que tan gratas esperanzas hizo concebir en un principio, como lo demostramos, al propio tiempo que hemos de insistir en que se aclare lo de la Rifa, ya que el dinero que ésta produjo debe emplearse en algo que sea beneficioso para la Armada.

Clases activas y pasivas

Proyectos a desarrollar

Admiramos que a pesar de que los retirados y demás clases pasivas han gozado algún tanto la indiferencia y la mortal apatía en que estaban sumidas, no hayan hecho hasta ahora nada beneficioso, digno de tenerse en cuenta, ni de que sea fundamento de respeto a tan respetable clase, a la que tan pronto como pertenece, y hubo de hacerse cargo de la dirección del infamemente muerto periódico *Unión Militar*, dedicó juntamente como a las clases activas, todas sus energías y entusiasmo, con ánimo resuelto de unirlos en fuerte e indisoluble abrazo, labor que sigue en este diario que, dedicado a la defensa de las clases activas y pasivas del Ejército y de la Armada, no descansará hasta realizar cuanto he concebido en beneficio de ellas.

Un «Centro general de pasivos» donde se viva de la *munificencia* del propietario de la casa, cuyo nombre no hace al caso, que no ha creado ya centros de enseñanzas para los hijos ó nietos de los socios; que no ha buscado la cooperación para las diferentes necesidades de la vida, limitándose a pedir a los poderes públicos en humilde y vergonzante instancia, una disminución de descuentos, es un Centro muerto que alienta por milagro de la providencia.

Es necesario que vayan a ese Centro de veteranos, no pocos de los cuales han realizado actos heroicos en los campos y mares de batalla derramando generosamente su sangre en defensa de la Patria; nuevas y más poderosas iniciativas y energías, para que agrandándose a él los Centros de provincia, adquiera la clase una fuerza extraordinaria y una respetabilidad tal, que tanto en lo material como en lo moral y político, pese en la balanza de la cosa pública.

Y vive Dios que si la gran familia militar, los que son y los que fueron, no son capaces por sí solos de reconstituir esta nación en que la baja; el interés personal, la cobardía, la ingratitude y la traición suben, tanto como la caballería, el valor, la lealtad y la nobleza bajan, será cosa de desear la muerte para no sufrir las vergüenzas del porvenir.

De todo lo que sucede a los unos y a los otros; a los que están con las armas en la mano y a los que arrinconados y mohosos las miran con tristeza, quizá reconociéndose ya impotentes para guzmirlos, oúpase tan solo a los otros y a los unos.

El infante por un lado; el ginete por otro; por allá el artillero; alejado, el ingeniero; distante el de Estado Mayor, los cuerpos auxiliares en espera de una reorganización que marque y defina claramente sus derechos y deberes, las clases pasivas en dispersión desde el Centro hacia diferentes puntos de la periferia; todo hace presagiar un triste desenlace para la gran familia militar.

¿Será posible que en activos y pasivos no llegue a despertar siquiera el espíritu de la propia conservación?

¿Por qué no se aborda el problema de fijar las escuelas en cada Arma y Cuerpo de las clases activas?

¿Por qué no despierta del letargo en que yace la Junta de defensa de las clases pasivas?

En espera de que alguien me conteste, aplazo el publicar lo que pienso; y a lo que está resuelto.

Tejmo Guerra.

El Kaiser en Nápoles

Otra entrevista regia

Acompañado del ministro, Sr. Titoni llegó ayer a Nápoles el rey Víctor Manuel; trasladándose inmediatamente desde la estación al arsenal, donde embarcó, dirigiéndose al *Hörsollen*, donde le esperaban el Kaiser y su hijo.

Al encontrarse los dos soberanos se abrazaron cariñosamente mientras se rendían al rey los honores de ordenanza.

A las doce y media se celebró a bordo el almuerzo ofrecido al rey italiano, asistiendo al mismo, a más de las personas reales el embajador de Alemania, los ministros Mirabelli y Titoni, almirantes Gueterri y Brocchelli, los ayudantes y las autoridades napolitanas.

Por la tarde, los dos soberanos recorrieron la población, siendo saludados con entusiasmo.

Carpeta internacional

Guillermo II en Tánger

Acaba de la finalidad del tan discutido viaje del emperador alemán, disertamos en nuestra anterior *Carpeta*. Habíamos en la presente de otros aspectos del tema, que sigue gozando en los actuales instantes de la más detenida atención pública.

Podrá estimarse meramente *sporádica*, sin trascendencia política alguna, la visita a Tánger de Guillermo II, o puede afirmarse que ésta se deriva próxima o remotamente, efectos, consecuencias positivas.

Nosotros hemos expuesto concretamente nuestra opinión acerca de la significación que entra-

ña la presencia en Marruecos del soberano germánico; y si sostuvimos que el kaiser ha pretendido con su visita al Mogreb, advertir, explorar y disgregar, es evidente que debemos en sana lógica, conceder a aquel acto efectos reales, tangibles, visibles, porque los expresados propósitos no pueden ostentarse en la esfera de la política internacional, sin determinar consecuencias de muy diversa índole.

Las producidas en el caso que ahora comentamos, es dable reducirlos a tres: 1.ª, demostración completa y clara de que la política alemana en Marruecos se ha rectificado esencialmente; 2.ª, prueba satisfactoria de la solidez del *appuy diplomatique* establecido en el convenio franco inglés de Abril de 1904; 3.ª, prestación de alientos y esperanzas al sultán contra las ingerencias que supone la denominada *penetración pacífica*, a expensas de la actitud de Alemania, acentuando su carácter de solicitadora de la independencia marroquí. Quienes suponen que el epílogo de la tan controvertida visita, será un conflicto cancelaresco primero, tal vez armado, después, no están en lo cierto, ni en lo firme, si al día hablan. El porvenir ya es más discutible; pero de un modo inmediato, tan solo esas tres consecuencias se destacan como innegables.

Por su importancia intrínseca y por sus preuntuosos efectos, la visita de Guillermo II a Tánger debía impresionar intensamente a la opinión de los tres estados, con predominantes intereses en el pleito mogrebite; Francia, Inglaterra y España.

Y aquella impresión reflejóse, naturalmente, en los grandes órganos de la prensa, facedora y conductora del sentir colectivo.

La francesa adoptó un admirable temperamento de prudencia, alejado extrañeza ante el nuevo y original derrotero de la cancillería alemana. «Se trata—escribió *Le Temps*—de una mala inteligencia, cuestión más de forma que de fondo», y añadió: «Se impone una explicación legal que plante el problema. Fiel a Alemania y será contestada satisfactoriamente» *Le Figaro* se esforzó en poner de relieve el deseo de los agitistas políticos encaminado a vislumbrar conflictos, donde en realidad no los había.

La opinión inglesa, mal que pese a los que saignan a Inglaterra notas de parsimonia en el decir y en el obrar, censuró con toda energía el efecto del emperador Guillermo. El severo y ocioso *The Times* estimó inoportuna, indiscreta é innecesaria, la presencia en Tánger de Guillermo II, reputándola como acto hostil al tratado franco-alemán del pasado año. *The Standard* insistió que la ya famosa visita prestaría mayor impulso a la anarquía imperante en el Mogreb. *Daily Chronicle* y *Daily Graphic* esgrimieron ingeniosamente la más delicada sátira. «Guillermo—escribió el primero.—Se ha convertido en agente de cambio y comisionista del comercio de su país.» «El emperador ha dado un gran sablazo en el agua—exclamaba el segundo.—mientras otros importantes voceros del pensamiento público de Inglaterra, hacían sonar burlesco, alegres cascabeles, repiendo el «mucho ruido para nada» que conque intuyó el gran Sakhpeare una de sus más populares comedias.

¿Y España?—Cuál fué la actitud de sus elementos de opinión ante el tema obligado, cuya importancia y actualidad imponían necesariamente la emisión del juicio ó juicios nacionales?—Es pobre y harto escuálida nuestra afición a los problemas de política exterior; no contentamos con reproducir dentro de casa, apreciaciones ó tendencias que fuera de ella se formulan é inician, y esto, con el carácter de estrictos cronistas, *fatigados* más ó menos hábiles de la ajena realidad. Por ello, la opinión española, en esta ocasión, apareció muda ó con defecto vocal evidente. Era lógico que así aconteciera. En España aún carecemos, no ya de todo sistema ó norma de vida interestatal, sino de opinión orientada, con capacidad bastante para consumir turno en debates sobre cuestiones que afectan a la política internacional.

Macera la visita a Tánger de Guillermo II punto de contacto ó tangencia, con un problema altamente vital para nuestra Patria, y parte de la prensa española, ilustrada y consciente de sus deberes, trazó los caracteres del tema controvertido y sentó afirmaciones sobre su alcance y significado bajo el punto de vista los intereses españoles. Algo de lo que con tal motivo se ha expuesto, nos parece equivocado; lo estimamos perjudicial para España como nación convenida respecto del problema marroquí; aludimos a las consideraciones de un *rotundo* madrileño—insinuadas en su espíritu y hasta en su letra por algunos otros respetables colegas—que viendo a Francia casi agonizante, víctima del golpe asestado por Guillermo II, congratúbase de que a hierro muriera quien a hierro mata.

Es mucha buena fe alegrar el semblante por lo que acerca de la actividad cancelaresca alemana publique la *Norddeutsche Allgemeine Zeitung*, órgano de la diplomacia imperial.

Pero relacionas el juicio sobre lo escrito, con dos aspectos de la cuestión que nos ocupa, y que bosquejaremos en la *Carpeta* próxima, donde verá el que leyere hacia dónde se inclinan las verdaderas conveniencias de España en este orden de intereses y hasta qué punto pueden disiparse las nebulosas que envuelven al magno problema de Marruecos.

LUIS ARA DO.

Puntos de atención

Las subsistencias.

El clamor es general. Los precios de los artículos de primera necesidad suben hasta un límite inconcebible, y el problema de la existencia ha llegado a adquirir caracteres de tal gravedad, que se va convirtiendo en insoluble.

El derecho a la vida es sagrado, y de él disfrutan los militares como el resto de los mortales. ¿Vamos a permanecer cruzados de brazos, dejando que la miseria y el hambre nos consuman y aniquilen, cuando nos sobran medios y elementos para defendernos?

Mientras llega el día venturoso en que abramos los ojos a la luz de la razón y nos unamos para la defensa de nuestros intereses materiales por la mutualidad y la cooperación, es preciso hacer algo para prevenirnos contra el mal que se avecina.

Las celosas autoridades militares de Madrid, el distinguido general Echagüe, especialmente, tienen ahora ocasión para dar una prueba más de su celo en bien de sus subordinados.

La Administración Militar puede fabricar pan para los oficiales, y ya que no otra cosa se comará este alimento en los hogares en que todo falta, a no ser lágrimas y sufrimientos, que sobran.

Conocemos lo suficiente al conde del Serrallo para asegurar ha de aceptar, cuando menos para su estudio, esta indicación, que no es nuestra, sino de cuantos se ven agobiados por las exigencias crecientes de la vida y lo menguado de sus sueldos.

EL GENERAL MONET

Se encuentra muy mejorado de la grave enfermedad que ha padecido nuestro querido amigo, el distinguido general D. Ricardo Monet, segundo jefe del cuerpo y cuartel de Inválidos.

Mucho nos alegramos de la mejoría y celebraremos su rápido y total restablecimiento.

EDUARDO VII EN FRANCIA

Ayer se celebró la anunciada entrevista entre el rey de Inglaterra y Mr. Loubet. Este salió de París en tren especial; esperando en Pierrefitte la llegada del augusto viajero a qui n acompañó hasta la estación París-Luján.

La entrevista fué muy cordial; cruzándose entre los dos jefes de Estado palabras de sincero afecto.

La multitud aclamó, tanto en París como en las estaciones del Oránoiko a los dos soberanos.

Hoy ha llegado el rey a Marsella, embarcando en el yate real, que ha salido inmediatamente de aquel puerto escoltado por los cruceros *Abonkir* y *Suffolk* y los destroyers *Guail* y *Foil*.

CLASES PASIVAS

No basta unirse: es indispensable organizarse convenientemente para que los esfuerzos unidos constituyan el impulso que ha de dar movimiento; los pelotones ó muchedumbres sin organización apropiada al fin que se propongan, no alcanzarán otra cosa que llenar el espacio de clamoreo ensordecedor, concluyendo por bastar a los mismos que aouden a presenciar el espectáculo; la marcha ordenada y variada cuando sea necesario, empleando los procedimientos que aconsejen las circunstancias, suelen llevar a la tierra de promisión, sin fatigas, sin violencias y hasta por un camino florido, si hay inteligencia ó inspiración para elegir la senda por donde se emprenda la jornada. Los procedimientos rutinarios dan resultados vulgares, y para vencer al que está convencido sobran discursos kilométricos, palabras pomposas ni oraciones planíderas; hay que encauzar la acción de quien puede resolver, y esto se consigue con el oportuno impulso, con aptitud, aprovechando las ocasiones, los incidentes y hasta las nubes que puedan aparecer repentinamente, oscureciendo el oleaje, que quizá momentos antes dejaba brillar en todo su esplendor, los rayos del sol que calcinaban nuestro desnudo cutis.

Para todos los combates de la vida hay que buscar los momentos venturosos y aprovechar el golpe de tiempo que por regla general da siempre el triunfo, y vemos así vencer en todas ocasiones la inteligencia improvisadora. Los japoneses utilizaron prodigiosamente el torbellino de polvo levantado por un huracán, y ocultando sus movimientos con el auxilio de la revolución atmosférica, alcanzaron un triunfo que sin aquella oportunidad, acaso no hubieran conseguido ó les hubiera costado torrentes de sangre. Las polvaredas políticas en España son muy frecuentes por desgracia, y quizá sea fácil, amparándose en alguna, triunfar del enemigo cuando menos se espere. Hoy tenemos a nuestro lado la

opinión general y el buen deseo de los gobernantes: nos acompaña la razón y la justicia; pero carecemos de *programa* porque todo se reduce, hasta hoy, á mendigar votos y gastar botas perdiendo el tiempo, que bien aprovechado pudiera habernos conducido ya al término de la peregrinación.

Hay muchos pasivos con aptitud suficiente para trazar una orientación que nos conduzca directamente al polo de nuestros derechos: desechemos lo gastado, aquello que solo nos ha proporcionado una esperanza más ó menos risueña, esperanzas lisonjeras para la juventud; pero á nuestra edad hay que buscar resultados más rápidos á fin de tener tiempo siquiera para pagar la mortaja. Abramos un concurso de inteligencias, empleemos procedimientos breves y eficaces, densa á luz las suficiencias apropiadas al caso y dejémosnos de *estudios literarios*: de coordinar pláticas, retóricas que podrán pronunciarse con feliz memoria y hasta con entonación académica, y demos paso á la inspiración momentánea: á la inteligencia reorganizadora que sin malas parodias ó incompletas copias de pésimos autores, concilinará proporcionándonos solamente la oración de difuntos.

Todas las clases de la sociedad se unen y organizan para su propia defensa, debido quizá á la profusión de leyes, á la variada interpretación que de ellas se hace, ó lo que es más probable, á la facilidad con que se vulneran. Los pasivos han de ser los únicos que soporten con criminal resignación y apatía censurable el asalto de sus derechos? Se puede y se debe morir silenciosamente defendiendo la Patria y la honra nacional, pero se debe también morir con valentía para defender el decoro propio sin abdicar jamás de su derecho.

Por hoy no hacen falta algaradas; pero estamos prevenidos con una buena organización, pues vale más prever que lamentar. UN PASIVO.

POR LOS SARGENTOS

Reenganchos

En virtud de la última organización dada al Ejército, por la que fueron creados los terceros batallones en los regimientos de línea y las compañías de Depósitos en las unidades de Cazadores, el número de sargentos en todas las armas han aumentado en un cierto número. Cifrándonos al arma de Infantería (que es la que por su mayor extensión tiene más perjudicados), la nueva organización ha aumentado la escala de sargentos con *doscientos dos* individuos; y como quiera que según lo dispuesto por anteriores disposiciones los premios de reenganchos lo disfrutaban la mitad de los sargentos, existen en la actualidad cien individuos que debían estar en posesión del mismo, sin que hasta la fecha hayamos visto ninguna disposición que así lo autorice, ni orden que derogue la que así ordena se ejecute.

No podemos atribuir esta omisión más que á un olvido involuntario, motivado quizá por el excesivo trabajo que las reformas han ocasionado á la Sección de Infantería, y en esa conformidad, esperamos sea subsanada para que cesen los perjuicios que se vienen irrogando á los sargentos. Lo mismo decimos por lo que respecta á los del Ejército; esperando del digno general que ocupa el Palacio de Buenavista se fije en cuestión de tal importancia, y disponga lo conveniente para solucionar el asunto.

Aparte de esto (que lo consideramos remediable, y lo recordamos por oírse sea un olvido), nos parece excesivamente pequeño el número de plazas de reenganchos que existen; pues sabiendo que á los seis años de servicio es cuando el sargento tiene derecho á solicitarlo, vemos en la relación de aspirantes á dicho premio, individuos que en Enero de 1902 reunieron las condiciones exigidas, y que hoy después de transcurridos tres años, aún figuran como aspirantes, con grandes perjuicios de sus intereses.

Opinamos que deben cesar estas trabas puestas á esos modestos y necesarios individuos de nuestro Ejército; á muy poca costa podría disponerse que en vez de ser la mitad, los que perciben el exiguo premio, lo fueran las dos terceras partes de la escala total, y aun así tendrían que esperar turno; necesario es, pues, que el ministro de la Guerra fije su atención, para que se cerciore, que la clase de sargentos la constituyen veteranos en su mayoría, que si permanecen en filas lo hacen solo en la esperanza de que la situación ha de variar, y que una recompensa generosa será el pago justo de sus desvelos y privaciones.

Esto es lo que rogamos al ministro de la Guerra, esperando que nuestra petición sea atendida; y por hoy nada más.

MAROTANO.

El problema de Marruecos

En toda Europa, y aun en América, continúa dando que hablar la visita de Guillermo II á Tánger.

La prensa francesa, especialmente, se muestra muy preocupada con esa visita, llegando *L'Echo de Paris* á proponer, que para poner término de una vez á la cuestión marroquí se celebre una conferencia internacional en que tomen parte todas las potencias firmantes del convenio de Madrid de 1880.

A *Le Temps* transmite su corresponsal en Tánger la siguiente versión sobre los motivos que han impulsado al emperador de Alemania á visitar á Tánger:

«Algunos miembros del Maghzen, hostiles á la acción reformadora francesa por intereses personales obtuvieron del Sultán, sin conocimiento de los demás ministros, autorización del Gobierno de Alemania una comunicación oficiosa desfigurando de tal modo las proposiciones de Taillandier, que el Gabinete de Berlín pudo creer amenazada seriamente la igualdad mercantil que á todas las potencias asegura el convenio en-

glo-fracés, y entonces el kaiser decidió su viaje.»

Por último, desde Washington comunican que el embajador de Alemania ha entregado á la secretaría de Estado una Memoria, en la cual se declara que el Gobierno del imperio es partidario de la política comercial de puerta abierta en Marruecos y en el Extremo Oriente, para mantener el *status quo* y facilitar el movimiento comercial, no solamente en Alemania, sino en todas las naciones del mundo.

ESCALAS DE RESERVA

Sin suprimir frase alguna, sin quitar punto ni coma, damos hoy á la publicidad un precioso artículo que de estimado compañero, y muy digno é ilustrado oficial de la reserva, hemos recibido.

Lo sometemos, pues, á la consideración del señor ministro de la Guerra por ser síntesis acabada de las nobles aspiraciones de esos oficiales valerosos; y por cuanto, á más de reconocer, como reconocemos, la razón y la justicia que les asiste, precisamente coincide en muchos de sus puntos, con la tesis sostenida en nuestro artículo de anteaer.

Hélo aquí:

LOS POSTERGADOS

Es inaudito cuanto viene ocurriendo con los segundos tenientes de la escala de reserva.

Estos subalternos, que tantas veces han demostrado su aptitud, lo mismo para la campaña que para la guarnición, se ven preteridos en sus legítimos derechos y burlados en sus honradas ambiciones, sin que exista para ellos la *interior satisfacción* de que habla la Ordenanza, y solo porque se oponen á aquella otros intereses que no son de clase ni escala, sino de antagonismo sistemático, rutinario y falto de toda razón.

Las diferencias son siempre nocivas en toda institución, y más particularmente en el Ejército, en el que sus elementos deben *aproximarse, completarse y tener constante afinidad*, nunca rechazarse.

La oficialidad de la escala de reserva no ha pretendido, en efecto, *ni pretenderá nada* que pueda lesionar los derechos de las escalas activas; pero sí debe velar por el sostenimiento de los suyos, por cierto bien merecidos.

Para demostrar que los segundos tenientes de la escala de reserva sufren una injusta postergación, bastarán algunas consideraciones que pongan de manifiesto algo del *via-crucis* recorrido.

Después de haber prestado relevantes servicios á la Patria, exponiendo su vida y vertiendo su sangre cuantas veces fué preciso, en honor y defensa de la misma, se les relegó á un completo y despreciable olvido, durante el cual han visto que muchos de los que hoy son primeros tenientes de la Escala activa, no habían pensado siquiera ingresar en las Academias militares, cuando aquéllos ya estaban cansados de ser oficiales. Se empezó por desposeerles del prestigio de que goza *toda oficial, sea de la clase y condición que fuere*, considerándoles ineptos para prestar servicio, arribándoles en las Zonas, sin tener presente los detractores de esta clase, que el disfraz se hacía también al uniforme, que es único en honor para todo el Ejército.

Posteriormente, y para probar su aptitud, se les convocó á examen en las respectivas Academias para discurrirles en cierto modo el Real despacho y empleo que ostentaban, tan legítimamente ganado; y después de que sirvieron de hilaridad á los novales alumnos de aquéllas, se les trató en los exámenes peor que á cualquier paisano, sin tener para nada en cuenta que lo que iban á discutir *ya lo tenían discutido y otorgado*.

Luego de sufrida esta decepción, y las que siguieron experimentando los que lo *lograron* ingresar, vino el general Weyler á poner el *fin* á aquella persecución, ofreciendo á los que le hicieron notable, lo que no cumplió, y formando contra ellos una cruzada que dió por resultado la selección de casi toda aquella oficialidad aguerreda y llena de bríos, que quedó nuevamente ajada y envilecida.

Los que se salvaron de este otro atropello, son los que quedan, y tienen que sufrir con resignación la *notoria injusticia* de que mientras en la escala activa apenas se encuentran un segundo teniente, y los que hoy son primeros á los tres años, los de la escala de reserva continúan con sus viejos galones, que cuando *menos* llevan ya ocho años. Ya, ni aún podrá argüirse que no prestan servicio, pues la gran mayoría lo están prestando, como lo prestan los de la escala activa, resultando en resumen que esta desheredada cuanto invicta clase, *solo tiene deberes, no derechos*.

No queremos hablar de los demás oficiales de esta Escala, tal como los capitanes, que del mismo modo se encuentran *despojados* de sus derechos, viéndose que los de la escala activa ocupan los cuadros de los terceros batallones, con reciente conceción de la gratificación de mando para las compañías *nominales* que los forman, mientras aquéllos á quienes corresponden esos puestos, están privados de ellos; los de las plantillas de zonas, Cajas de recluta y batallones de segunda reserva cobran las 4/5; esto es, lo mismo que los primeros tenientes en activo; luego el ascenso, es ilusorio.

Así mismo se ven privados los jefes, capitanes y subalternos de esta *perseguida* y benemérita escala, de los derechos de gratificación de antigüedad, interpretándose torcidamente la ley para perjudicarles hasta en lo más elemental.

Entre las soluciones que para atajar la escasez de subalternos ha propuesto algún periódico militar, figura la de proponer que los alumnos sólo estén en las academias *dos años* para ser oficiales.

¿Y estos oficiales, serán luego más oficiales que los de la escala de reserva?... ¿Lo serán más que los que proceden de la Academia de Zamora, en donde ingresaron de sargentos, con toda clase de consideraciones y bondades, que se han olvidado para los leales y valientes oficiales de la escala de reserva?

¿No sería preferible, puesto que tanta escasez hay de subalternos, que se da el caso de que al formar los cuerpos tengan que mandar las secciones los sargentos; no se-

ría preferible, decimos, que se organizaran conferencias regimentales para que los oficiales de la escala de reserva, sin salir de ella, adquirieran la instrucción científica que les falta, y que haya iniciativas en su favor en vez de desposeerles, con lo cual resultaría más honrado el uniforme que vistían?... ¿No se impulsaron los procedimientos de la Academia de Zamora?... ¿No se instruyeron los antiguos y dignísimos cadetes de Cuerpo que tan buenos oficiales dieron?... ¿Por qué no se habían de instruir los de la escala de reserva?

Podía haber motivo para discutir el ascenso, por lo menos, á aquéllos que por conveniencias particulares se excusaron de prestar el servicio que les correspondía, puesto que para algo son militares; pero no lo hay para dejar de ascender á los segundos tenientes que llevan ocho y más años de empleo, y están prestando servicio, llenos de familia y atenciones, mientras que los de la escala activa ascienden á los tres años, *dándose el triste caso de que un segundo teniente de la escala de reserva lleva de subordinado á otro de la escala activa (por su mayor antigüedad), y al día siguiente se invierten los términos, porque correspondió el ascenso al más moderno, y no al más antiguo*.

Además, y por si lo dicho no fuera bastante, véase en las actuales guerras extranjeras si para ser oficiales particulares se necesitan más condiciones de las demostradas por los de la escala de reserva; véase si los oficiales rusos y japoneses han tenido que resolver triángulos para conducir sus tropas al combate ni solucionar problemas que en su mayor parte están reservados á los generales y Estado Mayor del Ejército, y véase por último, por qué razón ha de postergarse á los tantas veces probados oficiales de la escala de reserva.

DE VIAJE

Yo os confieso que si con un esfuerzo de imaginación pudiese trasladarme donde quisiera, á mí me gustaría muchísimo viajar y sería ese uno de mis mayores encantos. Iria alguna vez á confundirme con la alegre y bulliciosa muchedumbre parisiense; me perdería en las populares calles de Londres; visitaría la industriosa y floreciente Nueva York; vagaría por Roma; navegaría por Venecia; admiraría en los países del norte el majestuoso esplendor de las arroyos boreales... Y muchas, muchísimas veces, posaría mi vuelo en una de esas casitas que parecen dormir allí en el alto cerca de la cumbre nevada de un monte, ó permanecería largas temporadas descansando en el rincón lejano, escondido y risueño de una insignificante aldea perdida en el fondo apacible de un valle, donde libre, aislado del mundo, sin trabas ni preocupaciones, pudiese recordar lo que había visto y sentir al contemplarlo nuevamente reproducido en la fantasía con toda la dulzura, con toda la indefinible vaguedad que prestan los recuerdos.

Para mí constituiría un verdadero placer, especialmente, visitar esos lugares históricos que con su mutismo nos hablan de cosas que fueron, que guardaron reliquias venerables de épocas remotas, que escucharon las elocuentes palabras de inmortales genios, que son, en fin, como restos esparcidos de gigantesco naufragio, y en cuyo ambiente deben vibrar aún los ecos semi-pagados de la vida y el bullicio de pueblos muertos y de generaciones extinguidas... He tenido ocasión de visitar, hace ya algunos años, las ruinas de Itálica: era al oscurecer; entré por el lóbrego pasadizo que desemboca en la arena del anfiteatro, y sentado en una de las medio derruidas y vestidas gradas de piedra estuve yo no sé cuánto tiempo imaginándome que vivía en la época de los gladiadores y los cesáres; el viento que zumbaba lastimeramente en los oscuros pasillos, me producía la ilusión de que escuchaba el regir pavoroso de las fieras; la noche caía envolviéndolo todo en sombras y misterio, y yo creía estar viendo realmente cómo surgían de la musgosa tierra atléticas figuras que luchaban con vigoroso ardor tenaces y potentes hasta que una de ellas sucumbía, y que á mi lado se agitaba pidiendo la muerte del gladiador vencido una multitud ahigarrada y pintoresca, que ebria de sangre, desceñida las amplias vestiduras, pestilencia frenética balanceando los afeitados rostros sobre sus cuernos cortos y robustos... Si, á mí me gustaría mucho contar de esa manera en el Coliseo romano, en el Foro, en la Via Appia, en todo lo que queda de la antigua señoría del mundo; me gustaría ir á Atenas, y una noche de luna, serena y tranquila, evocar lejanos tiempos apoyado en una de las columnas del Partenón; me gustaría recorrer en Tierra Santa los mismos lugares que en sus predicaciones y en su martirio recorrió Jesús... ¿Me gustaría tantas cosas...

Todo esto debe de resultar muy agradable haciéndolo, como yo lo pienso hacer, cuando sea espíritu y no tenga que preocuparme de tomar billete ni de consultar la guía de ferrocarriles ni de pagar hoteles y mozos de estación, sino volar por el espacio con la celeridad de la luz, del pensamiento, ir instantáneamente á donde me plazca, salir de allí cuando me parezca bien, caerme en las alturas ó rozar el suelo, y llegar á todas partes sin fatiga, sin preocupaciones, sin molestias...

Peró meteos, no ya en un barco cuyo suave vaivén os adormece y en derredor del cual flutúa el encanto de lo misterioso; no ya en un expreso que os brinda muelle cama, impecable lavado y bien surtido *restaurán*, sino en un sencillo tren correo.

Es de madrugada; vais por el andén de un lado para otro, abriendo y cerrando portafueltas, buscando un coche en que haya pocos viajeros para ir más cómodo: en uno de ellos, á la escasa luz que deja pasar la verde cortinilla que cubre las lámparas, veis cuatro personas, y os disponéis á acomodaros allí, cerrando los ojos á las protestas de vuestros futuros compañeros de viaje, que malhumorados, os dicen que el coche está lleno, que tienen que subir otros señores, y otra porción de fábulas recitadas con voz opaca y sonolienta; os habéis levantado muy temprano para encerrar las últimas cosas en la maleta y esperar el ómnibus que ha de traqueoseros de lo lindo hasta dejaros en la estación, y queréis dormir. Apoyáis la cabeza en el acollado taqué; pero el movimiento del tren os agita violentamente de uno á otro lado sin daros punto de reposo; os des-

compone la gorra, echándola sobre vuestra cara, haciéndola caer sobre vuestras rodillas... Por otra parte, aquel señor grueso que, más feliz que vosotros, consigue dormir, resopla electrizando vuestros nervios, y ronca como un buey (según dicen, pues yo no sé que los bueyes ronquen), éste de al lado, á quien estorba el calorífero, lo empuja, sin cuidarse de que, al hacerlo girar os apabulla un pie; buscáis una postura menos molesta; y tropezan vuestras rodillas con las del viajero de enfrente, y cuando por fin, á pesar de todos los pesares, el sueño os comienza á anestesiar, está el sol y os da en los ojos... Renunciáis á dormir; dirigís la mirada al interior del coche y veís que las negruzcas y polvorientas caras se animan, la vida renace, el grueso señor abre la boca, estira las piernas y se desespera con no gran disimulo, y después debilita la manita con lentitud y la líta concienzudamente para apresarla entre las correas, y se deja caer en el asiento mirando con placida indiferencia la hora que marca su reloj.

Queréis meditar, y éste os habla con vanidad de cosas que nada os interesan: sentís comienzo de hablar y tropezáis con una estirpe humana: os desagradó un tema, y justamente acerces de él se entabla discusión á vuestro lado... Buscando distracción limpiáis con la mano el empaquetado cristal de la ventanilla y os procuráis entretener contemplando el paisaje: una llanura monótona, árida, pobre, amarillenta, con los surcos medio borrados; allá lejos un monte; en la cumbre destacándose sobre el cielo una ermita; allí una casa; y la casa y la ermita y el monte y los confines de la llanura parecen desandar pezosamente vuestro camino: unos labriegos suspenden momentáneamente sus faenas para mirar el tren con ojos embobados; una guardabarrera, combatida por el viento las bardas sayas, extiende al arrollado banderín; pasáis junto á una fila de humildes casucos y os aturde con su gritaría una turba de desaharrados chiquillos que se motan así de lo que sus dormidas inteligencias no comprenden: *atravésáis un puente de hierro y aquel ruido infernal os atruena; penetráis en un túnel y, sumidos en la lóbrega oscuridad, se os figura que en vez de seguir marchando os movéis en las entrañas misteriosas de la tierra sin avanzar ni retroceder: todos los pueblos en que se va deteniendo el tren se os confunden en una impresión única y parecen el mismo; todos son desiguales y blanqueadas viridencias que se agrupan en derredor de un agudo campanario; y continuamente veis pasar en agitado torbellino matas, cercas, árboles, postes de telégrafo... No medís la distancia; medís el tiempo que siempre se os antoja largo, inacabable: si os esperan, si vais á estrechar en vuestros brazos un sér querido, aunque el tren vuele, os parece que no anda y los minutos se os hacen eternos; si os alejáis de vuestras afectaciones, si vais á donde nadie os aguarda impaciente, la tristeza de vuestro ánimo os hace ver mayores las molestias y el viaje os parece interminable y pesado... Y en uno y otro caso, al llegar estáis fatigados, entumecidos por la incómoda posición, con las manos pegajosas y sucias, con el rostro ennegrecido por el humo de la locomotora, y cuando respiráis percibís constantemente el olor que percibís en el tren, y cuando paladeáis notáis siempre el mismo desagradable gusto: apenas recordáis nada, y en la revuelta confusión de vuestras ideas al cerrar los ojos creéis ver aún postes de telégrafo y árboles y cercas y casas y montes... ¿Puede darse nada menos poético?*

Peró yo no quería hablaros de estas impresiones; os quería describir únicamente una escena triste y sencilla que he presenciado en el viaje que acabo de hacer.

En un pueblo... no recuerdo dónde (¿qué más da?... El tren paraba un minuto y, en el andén mesquino y solitario no se veían más que tres figuras enlutadas: una mujer anciana y llorosa, una muchacha pálida y esbelta, hija anyta tal vez, y un muchacho, un joven de afeitado rostro, de ojos azules, carifosos, aterciopelados, que hacía visibles esfuerzos por que no se le saltaran las lágrimas. Yo me imaginé en seguida la historia: el muchacho que estudiaba en Madrid; el padre que se muere en el pueblo; un telegrama que sorprende al joven, quizás en el apogeo de un alegre baile de modistillas, y le hace acudir al pueblo apenuradamente... Sonó la campana ordenando la salida del correo; las dos mujeres besaron llorando al muchacho, y se abrazaron luego sollozando, angustiadas, mientras el chico subía al tren y acomodó á la ventanilla, bañado en lágrimas, temblorosos los labios y con amarga tristeza dibujada en el semblante, la saludaba con la mano cariñosa, diciéndoles adiós, hasta que ya el andén se perdió á los ojos...

Y ahora, siempre que recuerdo mi viaje, entre la baraunda de tierras y pueblos, y postes y casas, veo var dos mujeres enlutadas que se abrazan llorando y un muchacho que desde el tren se despide de ellas.

MIGUEL A. CALVO ROSELLO.

CARABINEROS

Diferencias que no deben existir

Entre las muchas cosas que no podemos admitir en modo alguno, ni nos explicamos que aun hoy después de tantos años subsistan, como monumento megalítico de nuestra antigua desorganización, existe una sobre todas las demás, que ni tiene razón de ser ni responde á ningún fin práctico y positivo. Tal es lo que en Carabineros hemos dado en llamar Comandancias de 1.ª y 2.ª categoría.

Y es que en este país típico de las majaderías nos acostumbamos siempre á clasificar las cosas, no por la verdadera importancia que en sí tienen, sino por la que les da el capricho, las más de las veces ignorante y velocidos de los que todo quieren invadirlo y mangonearlo.

Esa diferencia entre las Comandancias no tiene explicación alguna que la justifique, si se exceptúa la tendencia ya de muy antiguo imperante en el ministerio de Hacienda de las economías que en todo tiempo se ha opuesto á cuanto implica un gasto más sobre lo consignado en el presupuesto anual.

Entendemos nosotros que la distribución de fuerzas en Carabineros debe responder á un plan de organización que se ajuste á las necesidades del servicio y al carácter de Cuerpo militar que es y por consiguiente

sujeito á las movilizaciones y concentraciones que en caso de urgencia puedan ordenarse, cosa que no podría hacerse hoy sin tropezar con graves inconvenientes que harían de seguro imposibles ó muy tardos aquellos movimientos que tienen precisamente como primordial eficacia la precisión y rapidez que exige toda operación combinada.

Por otra parte, considerando la forma en que se hallan constituidas las unidades orgánicas, á las cuales pueden equipararse las Comandancias en Carabineros, cuales son los batallones en Infantería (unidad tipo), vemos que éstos se componen de un teniente coronel jefe, dos comandantes, cuatro capitanes de compañía, un ayudante y un ojero, en total seis capitanes y doce oficiales, al paso que en nuestro Cuerpo, cuyas Comandancias cuentan en la mayoría de los casos con mayor fuerza numérica que los batallones de referencia (nos referimos á las de 2.ª categoría) se componen de un comandante jefe, un capitán jefe de Detall y dos ó tres de compañía, cuando no uno solo como sucede por una garrafalena de nuestra organización en la de Lugo.

Como se ve esto no tiene semejanza con unidad alguna del Ejército y mucho menos responde á ningún plan orgánico que pueda aconsejarse, pues que si se estudia detenidamente se ve también que los mayores núcleos de fuerza se hallan á lo mejor para el servicio de los limitadísimos recintos de las Aduanas, únicos que puede considerarse están suficientemente atendidas, dándose el caso de que para la vigilancia de las operaciones que tienen lugar dentro de los puertos ó bahías, hay á lo mejor compañías enteras ó secciones nutridísimas mientras para la vigilancia de considerables extensiones de costa y frontera apenas si cuentan aquéllos con más de 25 individuos de dotación.

No hay á nuestro juicio razón que aconseje esa división entre las Comandancias de 1.ª y 2.ª categoría, pues que siendo al fin de todas el mismo, esto es la persecución del contrabando y el fraude, parece que quiere establecerse esa división así como una diferencia entre la importancia á sus servicios, cuando realmente no existe, pues que de admitirse esto, había de dotarse á las de Algeiras y Estepona de un general de brigada como jefe y un coronel para las de Málaga y Mallorca, cosa que parecerá á todos un solemne disparate.

Como esto merece estudiarse, exponeremos en sucesivos artículos cuanto oreamos del caso para probar el error que esta organización representa.

Terrremoto en la India

Los despachos telegráficos de Calcutta contienen extensos detalles sobre los efectos del tremendo terremoto sentido en toda la India.

El fenómeno se sintió desde Ogra á Simla, en dirección de Oeste á Este.

En Lahore, la ciudad que más ha sufrido las consecuencias del terremoto, la partes superiores de las casas altas caían sobre las casas bajas, aplastándolas.

Las torres de la mezquita del Oro se hundieron. Del hundimiento resultaron setenta muertos y muchos heridos.

En Simla, muchas casas han sufrido grandes destrucciones.

Darmsale ha quedado totalmente destruida. Muchos europeos é indigenas han perecido.

En muchas partes de aquella región, han quedado interrumpida la circulación.

En Massouri era imposible tenerse en pie, y casi todas las casas sufrieron grandísimos destrozos.

Entre los edificios que se hundieron cuéntanse un hotel y varias iglesias del culto católico.

El número de víctimas fué muy crecido.

EN EL CAMPAMENTO

Concurso de tiro de Infantería

En el campamento de Carabanchel comenzó á efectuarse ayer el concurso de tiro de Infantería, que fué suspendido en Noviembre último á causa del mal tiempo.

Verifícase el certamen de tiro individual y de tiro colectivo, constando aquí de tres ejercicios. El primero de éstos se efectuó por series de 12 tiradores sobre blancos de zona situados á 200 metros. El segundo sobre blancos de si gusta de Infantería á 500 metros, siendo las series de ocho tiradores; y el tercero sobre blancos de silueta de Caballería á 600 metros.

El certamen de tipo colectivo para las secciones de tiradores de cada cuerpo tuvo lugar haciéndose fuego sobre dos blancos situados á 600 metros, compuesto cada blanco de tres tableros de Infantería. Tiraron en este certamen dos secciones á la vez, una á cada grupo de blancos.

Presenciaron el concurso S. M. el Rey, el infante D. Carlos y el príncipe D. Genaro, acompañados del general Beado, del conde de Aybar y del marqués de la Mesa Asta y el capitán general Sr. Macías acompañado de los jefes de la guarnición.

Las fuerzas que tomaron parte en el concurso pertenecen á los regimientos de línea del Rey, Saboya, León, Vad Ras, Asturias y Covadonga y á los batallones de cazadores de Madrid, Figueras, Arapiles, Las Navas y Llerena.

El jurado lo presidió el general de división D. Angel Aznar, dando principio el certamen á las siete de la mañana y terminando á las doce y media de la tarde.

Obtuvieron premio entre los oficiales, el teniente de Figueras Sr. Aspiazú; entre los sargentos, el de Llerena, Ignacio Cortés; entre los cabos, el de Arapiles, Pablo Caro; entre los cornetas, el de Vad-Rás, Manuel Martín; y entre los soldados, el de León, Jerónimo Oñillar; el de Covadonga, Enrique Fernández; el de las Navas, Angel Novo, y el de Llerena, Paulino García.

En el certamen de tiro colectivo, la sección que más blancos efectuó fué la de Asturias, que hizo 92, cuyo cuerpo manda el entusiasta coronel Sr. Pintos.

En general, el resultado del certamen fué muy satisfactorio, pues con él se patentizó la excelente instrucción en el tiro, de nuestras tropas.

ADVERTENCIAS

Suplicamos á los amigos que reciban este diario y no estén dispuestos á suscribirse á él, nos lo devuelvan antes del 15 del mes actual, pues de no hacerlo así, los consideraremos suscriptores; pasándose el cargo correspondiente.

Próximos á terminar los contratos de corresponsalia de este diario en gran número de poblaciones, rogamos á nuestros ya numerosos abonados que hayan de hacerlo por este medio, esperen la publicación de los nombres de dichos corresponsales para la entrega del importe de sus suscripciones.

MOVIMIENTO DEL PERSONAL

Infantería

Ascensos.—El empleo superior inmediato á los tenientes coroneles D. Adolfo Rodríguez Mesa y D. Víctor Girón Méndez.

Comandantes: D. Antonio Ibot Correa, D. José Porras Castellanos, D. Cristóbal López Herrera, D. Luis Cossá González, D. Félix Pareja García, D. Manuel Santana Alvarado, D. Emeterio Nieto García, D. Eduardo Banda Pineda, D. Ramón Hermida Alvarez, D. Rafael Roldán Navarro, D. Blas Vilajana Fernández y D. Manuel Salvador Igual.

Capitanes: D. Antonio Jimeno Sanmartín, don José Roselló Aley, D. Francisco Martínez Vicente, D. Rafael Domínguez García, D. Leoncio Rodríguez Hernández, D. Miguel Ruiz Olavillo Piniñón, D. José Nostares Bueno, D. José Serantes Granja, D. José Martínez Candela, D. Enrique Espinosa Baralís y D. Enrique Noví e Inglés.

Primeros tenientes: D. Emilio Ferrer Bravo, don Rogelio López Valdivieso, don José Irujalde de Calvo, don Francisco Burgués Cepusa, don Manuel Gajate Gómez, don Joaquín López Zuloaga, don Francisco Rosado Pagliery, don Eladio Valverde Quintana, don Pedro Gramund Alari, don José Quintana, don Eugenio Serrano García, don Miguel Onervo Núñez, don José Arias Rivas, don José Iruetagoiena Bolchaga, don Antonio Crespo Vargas, don Delfino del Castillo Elizabellia y Lascaí, don Manuel García y García, don Juan Preña Fernández, don Juan Diezguex Villarino, don Emilio Rodríguez Palanco, don Enrique Ferraz Ayora, don Angel Martínez Domínguez, don Jesús Masía Oltra, don Angel Aguilera y Gallo, don Enrique Lucas Mercadé, don Gabriel Rieta Alemany.

Escala de reserva.—Idem íd., al capitán D. Isaac Gutiérrez del Arroyo y Cobreiro.

Primeros tenientes: D. Ramón Rey Goriz, don Manuel Villarreal Jiménez, D. Antonio Fuentes Antón y D. Ambrosio Caplin Peiró.

Segundos tenientes: D. Plácido Ojeda Arratia, D. Francisco Egas Martínez, D. Ricardo Remola Mur, D. Frutos Velasco Dictado, D. José Sánchez Mascias, D. Félix Rodríguez López, D. Eusebio Zañiga Larrayoz y D. Vicente Tugores Villalba.

Recompensas.—Cruz de primera clase del Mérito Militar, con distintivo blanco, al capitán don Juan Merino Elchillo.

Caballería

Licencias.—Cuatro meses por asuntos propios, para la Habana y Puerto Príncipe al comandante D. Gerardo Capaz Sellón.

Reemplazo.—Pasa á esta situación el capitán D. Luis Díez Serrano.

Sanidad Militar

Ascensos.—El empleo inmediato al médico primero D. Francisco Alberico y Almagro, y á los segundos D. Luis Rubio y Janini, D. Ignacio Sans y Felipe y D. Manuel Meléndez y Castañeda.

Fastos militares

DIA 7 DE ABRIL

AÑO DE 1822.—Levantamiento y separación del Perú.—Batalla de Ica.—Queda destruida por las tropas realistas al mando del bravo general Canterac, la división chilena mandada por Tristán. Rompióse el fuego á las tres de la madrugada, y á las tres de la misma,

esto es, en el corto espacio de dos horas, dejaba el enemigo sobre el campo de combate, alumbra-do por esplendente luna, un considerable número de muertos y heridos; habíase hecho 1.000 prisioneros, entre ellos 50 jefes y oficiales, cogido toda en artillería, dos banderas, más de 2.000 fusiles y otros efectos de guerra.

Componíase la fuerza tan ejecutiva y gloriosamente derrotada, de tres batallones, dos escuadrones y cuatro piezas de artillería, y tenía su jefe, el D. Domingo Tristán, propósito firme de fomentar con ella la insurrección de los pueblos por aquella parte, para acabar de una vez —decía— con los restos miserables de los godos, tiranos opresores que existían aún, profanando el suelo peruano.

El general Canterac, recientemente ascendido, llevaba 1.400 infantes, 600 caballos y tres piezas de montaña; y mediante hábiles maniobras, después de una marcha acelerada que empezó el 26 de Marzo, terminándola en la noche del 6, situóse sobre el camino real de Lima, retirada natural del enemigo.

Mandaban la infantería y la caballería los brigadieres Monet y Lorica respectivamente.

Al avistarse la vanguardia enemiga, compuesta de tres compañías de cazadores, fué impetuosamente acometida por el primer batallón del Imperial Alejandro al mando de D. Pedro Becerra y el primer escuadrón de dragones de la Unión, haciéndola retroceder en verdadera fuga y con graves pérdidas. Avanza el grueso de los enemigos y continúa tenazmente el combate, no pudiendo éstos al fin resistir el empuje formidable del Imperial Alejandro y de los bizarros dragones, llevados á la carga por el propio Canterac. Indútiles fueron todos los esfuerzos de aquellos peruanos para abrirse paso, quedando rotas sus filas y enteramente arrollados y batidos.

Corto fué el número de bajas tenido por los españoles en tan memorable victoria; contáronse entre los muertos el capitán D. Luis Saes y cadete D. Fernando Rodríguez de Dragones de la Unión.

El capitán del Imperial Alejandro D. Juan James, distingúese notablemente.

LOS ESTRENOS

ZARZUELA

CASCABEL.—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros, inspirada en una obra francesa, letra de Perrin y Palacios y música del maestro Jiménez.

—¡Qué malo es esto!—salía diciendo el público que acudió anoche al estreno del teatro de la calle de Jovellanos. Y sin embargo, los amigos entusiastas se quedaban en la sala aplaudiendo estrepitosamente á los autores, que se presentaban en el proscenio un sinnúmero de voces.

Realmente lo único que en la obra hay digno de aplauso, es el cuadro tercero en su presentación. Decorado y figuras componen conjunto de colorido y ambiente. Es una fiesta en un jardín de Versalles iluminado por la luna.

Fuera de este detalle, en el que ni libretistas ni músicos tienen gran parte, el resto de la obra carece de originalidad, de frescura, de malicia, de gracia, de ingenio, de algo y aun algo que los autores de Enseñanza libre han olvidado, y que si no eran blasones de literatos servían al menos para obtener el aplauso y las pesetas del respetable.

Y lo peor del caso es que malito y todo, el asunto es del teatro francés, aunque ignoro qué hay en él que haya podido inducir á su elección. Pero volviendo á lo hecho, aún hay que decir más. Los autores de Cascabel han olvidado en su ligereza hasta la manera de escribir cantables. Y no será por falta de música ni de pretensiones, pero la originalidad de la partitura corre parejas con la del libro. ¿Es también inspirada del francés?

Lucrecia Arana muy bien como cantante, como actriz y como competidora de Frégolet; pero los teatros no pueden sostenerse sin

obras, aunque cuenten con artistas como Lucrecia, que dicho sea de paso, escasean.

PEDRO CRESPO.

NOTICIAS OFICIALES

Se ha autorizado para fijar su residencia en esta corte, en situación de cuartel, al general de brigada D. Augusto López y Cepeda.

Con el fin de facilitar el despacho de los asuntos que se relacionen con el servicio de cría caballar y remonta de los cuerpos y plazas montadas, se ha dispuesto que por las autoridades respectivas se remitan directamente á la Dirección general de cría caballar y remonta cuantos documentos se relacionen con dicho servicio, elevando el citado Centro al Ministerio, previo informe, aquéllos que exijan real resolución.

Hojas de servicios.—Se han resuelto respecto á que las hojas de servicios ó de hechos y á las filiaciones se unan ó archiven los testimonios ó partes decretados de las notas que proceda estampar en dichos documentos (por las faltas cometidas ó castigos impuestos, que sin perjuicio de los antecedentes que motivan las indicadas notas se archiven temporalmente en los respectivos cuerpos y dependencias que las consignán, según estatuye la Real orden citada de 24 de Diciembre de 1901, dichos documentos se acompañen á las filiaciones, hojas de servicios ó de hechos de los interesados, cuando éstos cambien de cuerpo ó destino, á fin de que se halle completo el historial de los mismos.

Se ha concedido al empleo de segundos tenientes de la reserva gratuita á los argentinos, retirados, de la Guardia civil D. Pablo Ferreira Fernández, D. Antonio González Fernández, D. Rufino Arroyo Sans y D. Melitón Monasterio Martínez.

Ha pedido la plaza de San Hermenegildo, que por sus años de servicios le corresponde, el teniente coronel D. Andrés Aguirre Pacheco.

Se ha encargado interinamente del mando del regimiento de Guadalupe D. Mateo Hernández Alvarez.

La Asociación central de individuos procedentes del Ejército se reunió en junta general extraordinaria el día 9 del actual, á las nueve y media de la noche, en su domicilio social, Cruz, 16, entresuelo.

Cosas de teatros

Español

La función de miércoles de moda que hubo que suspender por causa de la nevada el 30 del próximo pasado Noviembre, se verificará mañana sábado con la tercera representación de El gran faja leoto, y corresponderá al 23.º miércoles de moda.

La proximidad del final de la temporada y la necesidad de estrenar dentro de ella Rosas de otoño de Jacinto Benavente, y atender á otros compromisos artísticos ineludibles, obliga á la empresa, á pesar del gran éxito de Bárbara y del numerosísimo público que á diario acude á verla representar, á dar la última representación de esta célebre tragicomedia de D. Benito Pérez Galdós en la función de noche del domingo 9, que será la última popular y á mitad de la presente temporada.

El estreno de Rosas de otoño, anunciado para el domingo, se verificará el martes 11 por la tarde en función correspondiente al abono de martes.

Apolo

Pasado mañana domingo, por la tarde, se verificará en este teatro una variada función. Además del precioso sainete lírico El mal de amores, que tan extraordinario éxito viene obteniendo desde la noche de su estreno, se pondrán en escena,

por primera vez en esta temporada, Las hijas del Zebedo y La Mascota (acto 1.º).

El miércoles de la próxima semana celebrará su beneficio la primera triple cómica señorita Lola Membrives, con un variadísimo y selecto programa.

Teatro Cómico

Esta noche se verificará en este teatro, estreno de la zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, titulada El Triunero, para la que ha pintado dos decoraciones el reputado escenógrafo señor Gallo.

Toman parte en la obra las distinguidas tiple señoritas López Martínez y Arrieta.

La Motogri

La célebre muñeca eléctrica, que tantos triunfos ha conseguido con su inimitable y artístico trabajo, se despide del público de Madrid mañana sábado, por tener que cumplir compromisos adquiridos con anterioridad.

El corto número de días que actuado en el teatro Esclava, han sido indudablemente otros tantos éxitos, por la perfección verdaderamente maravillosa con que ejecuta su número de gran atracción, que ni tiene ni puede tener imitadores.

Panorama Imperial

El jueves se expuso la gran edición de Suiza, y Lunes interesantísimo viaje por Marruecos, siendo estas de las colecciones que más gustan á los muchos aficionados son que cuenta este instructivo espectáculo.

Velada

Mañana sábado se verificará en el Salón Variedades una gran velada, en la que se representarán las obras La pobrecita Hortensia, Azucena, Juan José, Sangre española y La Prueba del delito. En ella tomarán parte las señoritas Cebrán y y Albitos y los señores Arias Santamaría, Martín y Giralda.

BALANCE POLITICO

Entre bastidores

Aunque en la marcha de los negocios públicos no ha ocurrido ningún grave entorpecimiento de esos que justifican un cambio de política, y no obstante la cordura con que procede el Gobierno, cuya gestión, lejos de provocar conflictos va solucionando hábil y satisfactoriamente los que las circunstancias y el abandono de anteriores situaciones han planteado á pesar de ser todo esto bien potente, en los círculos políticos se han hecho hoy comentarios inspirados en más negro pesimismo, en cuanto afecta á la vida del Ministerio.

Había quien no se contentaba con menos que anunciar la crisis para antes de que S. M. emprendiera el viaje á Vainica, y otros, más optimistas, se resignaban á aplazarla hasta el regreso de esta expedición.

Claro está que estos augurios no encuentran eco en la opinión, ni probablemente crearán en ellos los mismos que los hacen.

Pero de alguna manera han de pasar el tiempo los desocupados, y si esto se puede hacer hablando mal del Gobierno y quebrantando su autoridad ¡mejor que mejor!

Entre las personas que libres de apasionamientos juzgan la actual situación política, es unánime la opinión de que la crisis vendrá, porque este Gobierno no va á ser eterno, pero no antes de que sus presupuestos y los demás proyectos que tiene en cartera sean aprobados por las Cortes.

Toño esto, claro está, salvo acontecimientos imprevistos, que por ahora no se vislumbran.

El con fi cto escolar

Hállase en vías de satisfactoria solución la huelga escolar.

Hallándose esta mañana reunidos los estudiantes en Madrid Moderno, recibieron una carta del Sr. Calleja en la que éste les comunicaba que el conflicto podía considerarse ya resuelto.

La comisión se avistó con el Sr. Calleja y entonces éste, de palabra, manifestó que los estudiantes debían de poner su actitud, pues le constaba que el Gobierno en Consejo de ministros que se celebrará mañana

se ocupará del asunto con propósito de terminarlo satisfactoriamente.

Parece que los estudiantes se niegan á entrar en clase, hasta que se haya accedido á sus peticiones, pero, no obstante esta intransigencia, la impresión dominante esta tarde era que para el lunes se habrá restablecido la normalidad en los centros docentes.

Los toros en domingo

La Comisión provincial de la Diputación de Madrid ha visitado hoy al Sr. González Besada para pedirle que se autoricen las corridas de toros en domingo, pues de lo contrario no podrá á quella Corporación continuar haciendo frente á las atenciones del Hospital provincial, por estar éste sostenido casi exclusivamente con los recursos que proporciona el arrendamiento de la Plaza de Toros.

El ministro de la Gobernación ofreció tener muy en cuenta estas indicaciones para cuando se resuelva si se autorizan ó no los toros en domingo.

Los créditos de Ultramar

Una comisión de rapatriados estuvo esta mañana en el ministerio de Hacienda para interesar al ministro el pronto pago de los créditos que se les adeuda.

Al efecto hicieron algunas indicaciones que á su juicio, de ser atendidas, abreviarían las liquidaciones haciendo más rápido el pago de los aludidos créditos.

El Sr. García Aliz prometió á los comisionados hacer en su favor cuanto pueda.

Espectáculos para mañana

Español.—A las 4 y 1/2.—El gran galco.

Cómico.—A las 9.—Los Viejos.

Princes.—A las nueve.—Repertoio exótico.

—El maestro de canto.—La honradez.—Paris-Concert.

Lara.—A las 8 y 3/4.—Lo posible y Mañana de sol.—La seña Francisca (sección doble).—Zarzamora.

Apolo.—A las 8 y 1/4.—Las hijas del Zebedo

—Primer acto de La Mascota.—De balcón á balcón y El maestro Lamparilla.—La galerna.

Zarzuela.—A las 9.—La vara de alcalde —Campanero y Sacristán.—Bohemios.—Cascabel.

Moderno.—A las 8.—La guardabarrera.—Las estrellas.—A las puertas de la dicha y Miss-full.—El estuche de monedas.

Cómico.—A las 8 y 1/2.—El túnel.—El barbero de Sevilla. Compañía canina (concurso de baile).—Perico el jorobeta.—El trianero Compañía canina. Un drama de familia.

Roma.—A las 6 y 1/2.—La elección de favorita.—Sal y Pimentón.—Los enemigos del alma.—Y de la pulga qué?—Debut de Les Masques—Les Thalí—Fernandí—Linsters Gardón.—La criolla.—Tirruca.—María Nogués y otros.

Salón de actualidades.—(Alcalá, 4.)—Espectáculo de variedades.—La hermosa completista Candelaria Medina.—La Violeta.—Amalia Molina.—Adela Cubas.—Bailes españoles. A las siete sección selecta.

Panorama Imperial.—(Montera, 10.)—De tres de la tarde á doce de la noche.—Viajes alrededor del mundo.—Espectáculo instructivo, premiado en varias exposiciones.

Recreo de Salamanca.—(Ayala, 1.)—Sección diaria.—Patines, mañana y tarde.—Cine-matógrafo de dos á siete.

Recreo Argüelles.—(Ferraz, 29.)—Patines.—Cine-matógrafo.—Columpio.—Gimnasio.—Carrusel, etc., etc.

Palacio de proyecciones.—(Fuencarral, 125.)—Todos los días, desde las cinco á once, secciones cinematográficas, las mayores novedades.—Cambio de programa todas las semanas, y los notables artistas hermanos Campos.

Teatro de la Infancia.—(Guiñol)—Calle de Sagasta, 22 y 24. Todos los domingos y días festivos, funciones desde las tres de la tarde, con ritos de bonitos juguetes.

Anoche celebró sesión esta Sociedad presidida por el Sr. Fernández Caro.

El doctor Hernández presentó y explicó una escupidera de su invención para aislar y esterilizar el esputo.

Alfredo Alonso, Impresor.—Barbieri, 8

ba; y así, después de muchos nombres que formó, borró y quitó, añadió, des-hizo y tomó á hacer en su memoria é imaginación, al fin le vino á llamar ROCINANTE, nombre á su parecer alto, sonoro, y significativo de lo que había sido cuando fué rocín, antes de lo que ahora era, que era antes y primero de todos los rocines del mundo. Puesto nombre, y tan á su gusto, á su caballo, quiso ponersele á sí mismo, y en este pensamiento duró otros ocho días, y al cabo se vino á llamar Don Quijote: de donde, como queda dicho, tomaron ocasión los autores desta tan verdadera historia que sin duda se debía de llamar Quijada, y no Quesada, como otros quisieron decir. Pero acordándose que el valeroso Amadís no se había contentado con sólo llamarse Amadís á secas, sino que añadió el nombre de su reino y patria por hacerla famosa, y se llamó Amadís de Gaula, así quiso, como buen caballero, añadir al suyo el nombre de la suya, y llamarse Don Quijote de la Mancha, con que, á su parecer, declaraba muy al vivo su linaje y patria, y la honraba con tomar el sobrenombre de ella. Limpias, pues, sus armas, hecho el morrión celado, puesto nombre á su rocín, y confirmandose á sí mismo, se

dió á entender que no le faltaba otra cosa sino buscar una dama de quien enamorarse; porque el caballero andante sin amores era árbol sin hoja y sin fruto, y cuerpo sin alma. Decíase él: «Si yo, por malos de mis pecados ó por mi buena suerte, me encuentro por ahí con algún gigante, como de ordinario les acontece á los caballeros andantes, y le derribo de un encuentro, ó le parto por mitad del cuerpo, ó finalmente le venzo y le rindo, ¿no será bien tener á quien enviarme presentado, y que entre y se hinque de rodillas ante mí dulce señora, y diga con voz humilde, rendido? «¡Yo, señora soy el gigante Caraculiambro, señor de la insula Malindrania, á quien venció en singular batalla el jamás como se debe alabado caballero Don Quijote de la Mancha, el cual me mandó que me presentase ante vuestra merced, para que la vuestra grandeza disponga de mí á su talento! ¡Oh, cómo se holgó nuestro buen caballero cuando hubo hecho este discurso, y más cuando halló á quien dar nombre de su dama! Y fué, á lo que se cree, que en un lugar, cerca del suyo, había una moza labradora de muy buen parecer, de quien él un tiempo anduvo enamorado, aunque, según se entiende, ella jamás lo

ño; y con esto se quietó, y prosiguió su camino, sin llevar otro que aquel que su caballo quería, creyendo que en aquello consistía la fuerza de las aventuras. Yendo, pues, caminando nuestro flamante aventurero, iba hablando consigo mismo y diciendo: «¡Quién duda sino que en los venideros tiempos, cuando salga á luz la verdadera historia de mis famosos hechos, que el sabio que los escribiere, no ponga, cuando llegue á contar esta mi primera salida tan de mañana desta manera? Apenas había el rubicundo Apolo tendido por la faz de la ancha y espaciosa tierra las doradas hebras de sus hermosos cabellos, y apenas los pequeños y pintados pajarillos con sus arpadas lenguas habían saludado con dulce y meliflua armonía la venida de la rosada Aurora (que dejando la blanda cama del celoso marido, por las puertas y balcones del manchego horizonte á los mortales se mostraba), cuando el famoso caballero Don Quijote de la Mancha, dejando las ociosas plumas, salió sobre su famoso caballo Rocinante, y comenzó á caminar por el antiguo y conocido campo de Montiel.» Y era la verdad que por él caminaba, y añadió diciendo: «¡Dichosa edad, y siglo dichoso aquel adonde saldrán á luz las

lla máquina de aquellas soñadas invenciones que leía, que para él no había otra historia más cierta en el mundo. Decía él, que el Cid Rui Díaz había sido muy buen caballero, pero que no tenía que ver con el Caballero de la Ardiente Espada, que de sólo un revés había partido por medio dos fieros y descomunales gigantes. Mejor estaba con Bernardo del Carpio, porque en Roncesvalles había muerto á Roldán el encantado, valiéndose de la industria de Hércules, cuando ahogó á Anteo, el hijo de la Tierra, entre los brazos. Decía mucho bien del gigante Morgante, porque con ser de aquella generación gigantea, que todos son soberbios y desconocidos, él sólo era amable y bien criado. Pero, sobre todos estaba bien con Reinaldos de Montalbán, y más cuando le veía salir de su castillo y robar cuantos topaba, y cuando en Allende robó aquel idolo de Mahoma, que era todo de oro, según dice su historia. Diera él, por dar una mano de coces al traidor de Galalón, al ama que tenía, y aun á su sobrina de añadidura. En efecto, rematado ya su juicio, vino á dar en el más extraño pensamiento que jamás dió loco en el mundo, y fué, que le pareció conveniente y necesario, así para el au-

LA ESPAÑA MILITAR

GRAN SASTRERÍA

DE ANTONIO MATEOS

Sastre de S. M. el Rey D. Alfonso XIII del Real Cuerpo de Guardias de Alabarderos y Escuadrón de Escolta Real.

Especialidad en uniformes bordados para Gentiles hombres, Mayordomos de semana, Diplomáticos, Ordenes de Caballería, Maestranzas y toda clase de uniformes militares.

VERGARA, 3 (frente al teatro Real) MADRID.

ACADEMIA DE SANTA BARBARA

Preparación para el Colegio general Militar, escuelas de la Armada e Ingenieros civiles.

Salud, 12 2.º (antes Montero, 35.)

A fin de que los alumnos puedan hacer completa en esta Academia la preparación que exige el Real decreto de 21 de Julio de 1904, hay dispuesto con todos los adelantos modernos, un GIMNASIO bajo la dirección y enseñanza de D. Prudencio López Corralón, profesor del Colegio Nacional de Sordomudos y ciegos.

También tiene dispuestas a horas extraordinarias para las clases de preparación, UNA CLASE ESPECIAL DE CONVERSACION FRANCESA, dirigida por profesores de la Escuela Berlitz.

Horas de oficina en la Dirección: de 8 á 12 de la mañana y de 4 á 6 de la tarde.

Salud 12, 2.º (antes Montero)

COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS

BARCELONA.--MANILA

Diplomas de honor y medallas de oro en todas las Exposiciones

Haciendas: SAN ANTONIO, SANTA ISABEL, SAN RAFAEL, SAN LUIS

Y LA CONCEPCIÓN

Fábrica: LA FLOR DE LA ISABELA

PROPIETARIA DE LAS MARCAS: Mesic, Cavite, Malabón, La Princesa

ELABORACIONES AL ESTILO CUBANO

Agencias de venta en todos los países

Se venden sus elaboraciones en todas las Expendedurias de la Compañía

Arrendataria de Tabacos á los precios siguientes:

CIGARROS	CANTIDAD de los envases	PRECIO de la caja.	VALOR de la Unidad de Pesetas.	CIGARROS	CANTIDAD de los envases	PRECIO de la caja.	VALOR de la Unidad de Pesetas.
Imperiales.....	25	15	0,60	Media regalía.....	50	12,50	0,25
Regios.....	25	13	0,55	Exquisitos.....	50	12,50	0,20
Excepcionales.....	25	12,25	0,50	Princesas.....	50	9,50	0,20
Regalía Antonio				Conchas.....	100	20	0,20
López.....	50	20	0,40	Elementales.....	100	15	0,10
Gabelas.....	50	17	0,35	Segundo habano.....	500	60	0,10
Regalía filipina.....	50	17	0,35	Tercero habano.....	500	50	0,10
Cazadores imperiales.....	25	10	0,40	Quinto habano.....	500	30	
Cazadores.....	50	17,50	0,35	Segundo cortado.....	500	50	
Orientales.....	50	14	0,30	Tercero cortado.....	500	50	
Brevas imperiales.....	50	15	0,30	Señoritas.....	200	10	

EL RABIOSO DOLOR DE MUELAS CARIADAS

desaparece sin peligro antes de un minuto, si se aplica el

AIBAF SERDNA

(anagrama de Andrés y Fabiá, farmacéutico premiado de Valencia. No se trata de un remedio preventivo, como lo son todos los alixires que anuncian, sino un remedio que vence en el acto á esos dolores, que parece que van á agotar los horrores del sufrimiento, destruyendo también la fatidez que la caries comunica al aliento. Se vende: Arsenal, 2. Puerta del Sol, 5, y en las principales farmacias y droguerías de Madrid y de provincias, á dos pesetas bote. Desde Valencia se envía certificado acompañando á reales en sellos de 15 céntimos. Por mayor: Garcia, Capellanes, 1; Martín, Tetuán, 3, y Pérez, Mayor, 18.

LA TUBERCULOSIS PULMONAR

SE PUEDE CURAR

Tratamiento científico comprobado por el

DOCTOR SEGUNDO BELLVER

presentando los enfermos en la Sociedad de Estudios Clínicos de la Habana.

Primer grado: curación del 90 por 100 en el término de seis á ocho meses.
Segundo grado: curación del 90 por 100 en el término de nueve á doce meses.
Tercer grado: si el enfermo no está muy agotado y conserva en buen estado su tubo digestivo, pueden concebirse esperanzas.
La tos y la fiebre se modifican rápidamente; el sueño se hace reparador; el apetito aumenta y el enfermo se nutre y recobra sus perdidas fuerzas.

ESCRIBID CON DETALLES DE LA MARCHA DE LA ENFERMEDAD AL DR. SEGUNDO BELLVER

Montera, 41.—MADRID.—Consulta gratis.

Servicios de la Compañía Transatlántica

Línea de Cuba y Méjico

El día 17 de Abril saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor

Alfonso XIII

directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba é isla de Santo Domingo.

Línea de Buenos Aires

El día 3 de Abril, de Barcelona, el 5 de Málaga, el 7 de Cádiz el vapor León XIII directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Canarias

El día 17 saldrá de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y el 22 de Cádiz el vapor M. L. Villaverde directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de la Palma y Santa Cruz de Tenerife, regresando á Barcelona por Cádiz, Alicante y Valencia.

Línea de Fernando Póo

El día 25 de Abril saldrá de Barcelona y el 30 de Cádiz el vapor San Francisco para Fernando Póo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Línea de Tánger

Salidas de Cádiz: Lunes, miércoles, y viernes.

Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expide pasaportes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Avisos importantes.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios comerciales.—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos, cuya venta, como enseres, os deseen hacer los exportadores.

Línea de New-York, Cuba y Méjico

El día 24 de Abril saldrá de Barcelona, el 26 de Málaga y el 28 de Cádiz, el vapor Buenos Aires directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos, litorales Cuba é islas de Santo Domingo.

Línea de Venezuela-Colombia

El día 11 de Abril saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz el vapor Montserrat directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanita, Curacao, Puerto Cabello y La Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz con trasbordo en Habana. Combina, por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Habana. También carga para Macaribo Ooro, Carúpano, Trinidad, Guanta y Cabaña con trasbordo en Curacao.

Línea de Filipinas

El día 4 de Abril saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor Isia de Luzón directamente para Génova, Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur y Manila, sirviendo por trasbordo puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

EJÉRCITO Y ARMADA

DIARIO DEFENSOR DE SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.—San Roque, 8, bajo izquierda;

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID.—Un mes, 1,60 pesetas.
PROVINCIAS.—Trimestre, 5 pesetas.
EXTRANJERO.—Año 40 pesetas.

ANUNCIOS: Cuarta plana, 15 céntimos línea.
Redacción, 1,50 pesetas línea.
Noticias, 2,50 pesetas línea.

LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA AL ADMINISTRADOR D. CARLOS B. CALVO

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS; OROZAGA, NÚMERO 1

Agencias en todas las provincias de España, Francia

Y PORTUGAL

41 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA, SEGUROS contra INCENDIOS

AVELINA GIRALDA

MODISTA

PRONTITUD, ESMERO ECONOMIA

Calle de Atocha, número 63

ALBERTO ORTEGA

RELOJERO

Abonos para conservación y oferta á domicilio á precios económicos. Garantía de todas las composuras, se encarga de la compra y venta de relojes en condiciones inmejorables.

Pelayo, 28, 1.º planta.

MADRID

mento de su honra como para el servicio de la república, hacerse caballero andante, y irse por todo el mundo con sus armas y caballo á buscar las aventuras, y á ejercitarse en todo aquello que él había leído que los caballeros andantes se ejercitaban, deshaciendo todo género de agravio, y poniéndose en ocasiones y peligros, donde acabados cobrasen eterno nombre y fama. Imaginábase el pobre ya coronado, por el valor de su brazo, por lo menos del imperio de Trapisonda, y así, con estos tan agradables pensamientos, llevado del extraño gusto que en ellos sentía, se dió prisa á poner en efecto lo que deseaba, y lo primero que hizo fué limpiar unas armas que habían sido de sus bisabuelos, que, tomadas de orín y llenas de moho, luengos siglos había que estaban puestas y olvidadas en un rincón. Limpiólas y enderezó lo mejor que pudo; pero vió que tenían una gran falta, y era que no tenían celada de encaje, sino morrión simple; mas á esto suplió su industria, porque de cartones hizo un modo de media celada, que encajada con el morrión, hacía una apariencia de celada entera. Es verdad que para probar si era fuerte y podía estar al riesgo de una cuchillada, sacó su es-

uy sin que nadie le viese, una mañana, antes del día (que era uno de los calurosos del mes de Julio, se armó de todas sus armas, subió sobre Rocinante, puesta su mal compuesta celada, embrazó su adarga, tomó su lanza, y por la puerta falsa de un corral salió al campo con grandísimo conato y apuro de ver con cuánta facilidad había dado principio á su buen hecho. Mas apenas se vió en el campo, cuando le asaltó un pensamiento terrible, y tal le que por poco le hiciera dejar la comenzada empresa; y fué, que le vino á la memoria que no era armado caballero, y que, conforme á la ley de caballería, ni podía ni debía tomar armas con ningún caballero, y puesto que lo fuera, había de llevar armas blancas, como novel caballero, sin empresa en el escudo, hasta que por su esfuerzo la ganase. Estos pensamientos le hicieron titubear en su propósito; mas pudiendo más su locura que otra razón alguna, propuso de hacerse armar caballero del primer que topase, á imitación de otros muchos que así lo hicieron, según él había leído en los libros, que tal le tenían. En lo de las armas blancas, pensaba limpiarlas de manera, enteniendo lugar, que le facerán más que un armi-

supo ni se dió cuenta de lo que le había pasado. Llegó á la plaza, y á vista de ser bien tarde, como él sabía de sus pensamientos, y buscó el nombre que no le acordaba mucho del suyo, y que ligase y se encajase en el morrión, y gran con la, vino á llamarla Dulcinea del Toboso, porque era natural del Toboso; y así se llamó, y así se llamó, y así se llamó á su parecer, músico y peregrino y significativo, como todos los demás que á él y á sus cosas había puesto.

Hechas, pues, estas prevenciones, no quiso aguardar más tiempo á poner en efecto su pensamiento, apretándole á ello la falta que él pensaba que había en el mundo por su tardanza, según eran los agravios que pensaba deshacer, tuertos que enderezar, sinrazones que enmendar y agravios que mejorar, y cosas que satisfacer. Y así, sin dar parte á persona alguna de su intención

que trató de la primera salida que de su tierra hizo el ingenioso Don Quijote.

capítulo IV

estuvo notando el suceso, y se acordó de lo que le había pasado, y con el primero y en un punto deshizo lo que había hecho en una semana. Y no dejó de parecerle mal la facilidad con que la había hecho pedazos; y por asegurarse deste peligro, la tornó á hacer de nuevo, poniéndole unas barras de hierro por dentro, de tal manera, que él quedó satisfecho de su fortaleza; y sin querer hacer nueva experiencia della, la diputó y tuvo por colada finísima de encaje. Fué luego á ver á su rocín, y aunque tenía más cuartos que un real y más tachas que el caballo de Gonela, que tanto le había costado, lo paró que ni el Bucéfalo de Alejandro, ni Babieca el del Cid con él se igualaban. Cuatro días se le pasaron en imaginar qué nombre le pondría; por que (según se decía él á sí mismo) no era razón que caballo de caballero tan famoso, y tan bueno él por sí estuviese sin nombre conocido; y así, procuraba acomodarse de manera que declarase quien había sido antes que fuese de caballero andante, y lo que era entonces; pues estaba muy puesto en razón, que, mudando su señor estado, mudarse él también el nombre, y le cobrasen famoso y de estruendo, como convenia á la nueva Orden y al nuevo ejercicio que ya profesaba.